

LA ASUNCIÓN DE SANTA MARÍA-2021

Padre Pedro José Ynaraja Díaz

TEXTOS

Apocalipsis 11, 19a; 12, 1. 3-6a. 10ab

Se abrió en el cielo el santuario de Dios y apareció en su santuario el arca de su alianza.

Un gran signo apareció en el cielo: una mujer vestida del sol y la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza; y está encinta, y grita con dolores de parto y con el tormento de dar a luz.

Y apareció otra signo en el cielo: un gran dragón rojo que tiene siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas siete diademas, y su cola arrastra la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra.

Y el dragón se puso en pie ante la mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo cuando lo diera a luz.

Y dio a luz un hijo varón, destinado el que ha de pastorear a todas las naciones con vara de hierro, y fue arrebatado su hijo junto a Dios y junto a su trono; y la mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar preparado por Dios.

Y oí una gran voz en el cielo que decía:

«Ahora se ha establecido la salvación y el poder y el reinado de nuestro Dios, y la potestad de su Cristo».

I de San Pablo a los Corintios 15, 20-27a

Hermanos:

Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos. Si por un hombre vino la muerte, por un hombre ha venido la resurrección. Si por Adán murieron todos, por Cristo todos volverán a la vida.

Pero cada uno en su puesto: primero Cristo, como primicia; después, cuando él vuelva, todos los que son de Cristo; después los últimos, cuando Cristo devuelva a Dios Padre su reino, una vez aniquilado todo principado, poder y fuerza.

Cristo tiene que reinar hasta que Dios haga de sus enemigos estrado de sus pies. El último enemigo aniquilado será la muerte. Porque Dios ha sometido todo bajo sus pies.

Evangelio según san Lucas 1, 39-56

En aquellos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel.

Aconteció que. en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo y levantando la voz, exclamó:

«¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!

¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá».

María dijo:

«Proclama mi alma la grandeza del Señor, "se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humildad de su esclava".

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mi: "su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación".

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, "derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia" - como lo había prometido a "nuestros padres" - en favor de Abrahán y su descendencia por siempre».

María se quedó con Isabel unos tres meses y volvió a su casa.

COMENTARIO

(El primer comentario que os confío es anecdótico. Al escuchar la primera lectura pensamos en la bandera de la UE y no es necedad imaginarlo. Su autor Arsène Heitz, un artista francés que ganó el concurso en el que se presentaban los primeros bocetos, unos años antes de fallecer, confirmó que su fuente de inspiración fue la imagen de la Virgen María como aparece representada en el Apocalipsis en el fragmento que se proclama en la misa de hoy. Sin embargo, aunque este pudiera ser su origen, a día de hoy se niega cualquier relación entre la bandera y el cristianismo.

Situados en el mismo terreno, os recuerdo que el Himno de la UE, que solo es música, ya que no tiene letra, pertenece a la 9ª sinfonía de Beethoven y que a esta melodía, interpretada por orquesta sinfónica, sí que le acompaña la letra de un poema de Friedrich Schiller, en el que por cinco veces se hace referencia a la divinidad y a Dios.

Y para más inri, viene bien recordar que la música que acompaña el logo del inicio de los programas que se transmitirán por Eurovisión, también es música sacra, corresponde al Te Deum de Marc-Antoine Charpentier.

La UE quiere ser laica, pero no es capaz de ocultar el cristianismo que amasó su cultura)

El libro del Apocalipsis, en muchas ediciones o en distintas lenguas, se le llama Revelación, que es lo mismo, pero dicho en lengua vernácula. Es una composición escrita en tiempos de persecución. Las antiguas guerras tenían su propia tecnología, armamentos y estrategias, semejantes en ambos mandos, las persecuciones en cambio, tanto por parte de los agresores como de las víctimas, se vivían envueltos en maniobras ocultas e imaginativas, que conocían exclusivamente los que en ellas estaban implicados. Los que hemos vivido periodos políticos de excepción, sabemos algo de ello. Gestos públicos y mensajes escritos, solo conocíamos su significado los que estábamos implicados en ello. La generación de los primeros lectores hace tiempo que desapareció y su argot no nos es conocido exactamente.

Ahora bien y pese al sentido que se le da hoy a la palabra apocalipsis, el mensaje fundamental del libro es una invitación a la Esperanza.

Tal vez en aquel tiempo, la figura femenina protagonista de la que habla el texto significaba la Santa Iglesia y hoy nosotros la aplicamos a la Virgen, pues, puede que sí, pero hoy escuchamos la narración refiriéndola a Santa María y podemos sacar provecho espiritual, sin con ello modificar la Escritura.

La escena de la que os vengo hablando esta descrita plásticamente en un magnífico tapiz chiffon, en la maravillosa iglesia de Notre Dame de Toute Grace, en el Plateau d'Assy, junto a la ruta de Ginebra a Chamonix, que muchos recorren, ignorando la riqueza artística del interior de esta capilla. Es preciosa la plasmación textil que hace del texto de hoy, aunque tampoco se entiendan las figuras.

Final de la lectura. "Y oí una gran voz en el cielo que decía: «Ahora se ha establecido la salvación y el poder y el reinado de nuestro Dios, y la potestad de su Cristo».

No lo olvidéis.

Cambio de tercio.

Me he alargado en explicaciones que tal vez hayáis considerado superfluas, pero que seguramente desconocíais, queridos lectores, es lo que pretendo siempre. Os supongo lectores de la Biblia y haber escuchado muchos comentarios muy acertados, lo que yo os escribo considerarlo siempre un complemento.

La figura de Santa María aparece muy discretamente en los evangelios. Lo considero muy acertado, por una parte no quita protagonismo a nuestro Salvador, pero su compañía aporta un testimonio de bondad, adoración e intercesión muy humano y femenino. Oiréis decir a cristianos de iglesias o comunidades cristianas no católicas, que qué necesidad tenemos de la Virgen, si Jesús es nuestro único y suficiente salvador. De acuerdo, pero en una familia donde el padre viudo aporta dinero suficiente para todos y los hijos de acuerdo con sus enseñanzas escogen profesión y estado y tienen domicilio y vehículo, la compañía de una abuela o de una tía enriquece con su ternura la educación y corrección de los hijos.

Se me ocurre ahora y no lo consideréis profanación, invocarla diciendo "Santa María, ti nuestra, no te olvides de nosotros y ayúdanos siempre".

El Magnificat del texto del evangelio de la misa de hoy, es un maravilloso canto de alabanza y agradecimiento, pronunciado con asombrosa humildad y rectitud. No desconoce su elección sinceramente, pero no se vanagloria de ello.

Me he alargado y ya es tarde

¡Feliz Pascua de Santa María!